


Spring 2018

Somos todos juncos y Mapuches / We are all reeds and Mapuches

Jonah Kone
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Community-Based Research Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Migration Studies Commons](#), [Organization Development Commons](#), [Place and Environment Commons](#), and the [Sociology of Culture Commons](#)

Recommended Citation

Kone, Jonah, "Somos todos juncos y Mapuches / We are all reeds and Mapuches" (2018). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2766.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2766

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Somos todos juncos y Mapuches

We are all reeds and Mapuches

SIT Argentina:
Transnacionalismo y
desarrollo comparativo

Tutora: Sofía Astelarra

Primavera 2018

Buenos Aires, Argentina

Jonah Kone

Los desafíos territoriales actuales de la vida isleña en el Tigre y nuevas fuentes para redes de solidaridad.

The current territorial challenges of island life in Tigre and new sources for networks of solidarity.

Resumen:

A partir del siglo XVIII, ha sido una migración criolla hacia el Delta de Paraná, Argentina, lo que representa una zona de humedal, situada en el delta del río de la Plata. Principalmente a partir del siglo XIX comenzó una serie de procesos para formar lo que se refiere a la “identidad isleña,” lo que implica un estilo fuertemente conectada con los procesos ecosistémicos del humedal, y viviendo de la tierra para la sobrevivencia: actividades que incluyen el junco, la pesca, y el cultivo de frutas entre otros. A partir del fin de los años 50 empezó un proceso de emigración, durante el cual hubo una inundación y empezó a “agotar” este sistema productivo. Surgió un nuevo modelo de producción por el delta, centralizado en empresas más especializadas, llevando a cabo nuevos conflictos y brechas respecto al territorialización en las islas.

Más recientemente en los años 90, empieza una nueva oleada de inmigración desde la Ciudad de Buenos Aires hacia el delta. Eso está acompañado por un surgimiento en el capital inmobiliario, lo cual ha causado disputas territoriales, especialmente respecto a los llamados “barrios privados.” Quizás lo más llamativo de estos conflictos es lo de “Colony Park S.A.,” lo cual desde su inicio en 2008 hasta hoy aún queda sin resolución.

Está en el contexto de este conflicto que este trabajo trata de explicar la manera en que causó las familias afectadas a organizar colectivamente abajo una idea de *ambientalismo popular* en apoyo de la “identidad isleña”. Trata de abordar la manera en que se relaciona con otras organizaciones y luchas por el delta, y como usa y cambia las nociones sobre la subjetividad y papel de investigadores y estudiantes universitarias. Al final, identifico algunas maneras en como yo, un estudiante norteamericano, estoy involucrado dentro de estas temas.

Abstract:

Starting in the 18th century, there has been a creole migration towards the Paraná delta, Argentina, a wetland area situated in the delta of the Río de la Plata. Especially in the beginning of the 19th century, there began a series of processes that led to the formation of the “island identity,” which implied a lifestyle strongly connected to the eco-systemic processes in the wetlands, and living off the land to survive: activities included the harvesting of reeds, fishing, and the harvesting of fruit, among others. During the end of the 1950’s began a process of emigration, during which there was a flood and this system of production began to become “exhausted”. A new form of production began to take place in the delta, centralized in companies with more specialized focuses, bringing forth new conflicts and disagreements with respect to the territorialization in the islands.

More recently in the 1990s, there has begun a new wave of immigration from the city of Buenos Aires towards the delta. This is accompanied by an increase in real-estate capital, something of which has caused territorial disputes, especially with respect to what are referred to as “private neighborhoods” (similar to “gated communities”). Perhaps the most notable of these conflicts is that of “Colony Park S.A.,” of which from the start of the conflict in 2008 until today has remained without resolution.

It is within the context of this conflict in which this paper attempts to explain the way in which it resulted in the affected families organizing collectively within a framework of *popular environmentalism* in support of the “island identity”. This work tries to explain how this movement relates to other organizations and fights within the delta, and how the organization uses and changes notions regarding the role and subjectivity of university students and researches. In the end, I identify how I, a student from the United States, am implicated within these processes.

Callando nos moríamos, sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida. Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido... es necesario hacer un mundo nuevo. Un mundo donde quepan muchos mundos, donde quepan todos los mundos... (Subcomandante Insurgente Marcos, EZLN, Enero 1996)

Agradecimientos:

Gracias a todo el equipo de SIT por organizar todo el programa este semestre; especialmente a Nuria Pena por ayudarme durante esta investigación.

Gracias a Patricia Beatriz Vargas por la orientación temática, sus contactos, y consejos sobre el enfoque de este trabajo.

A Sofía Astelarra estoy muy agradecido por su disposición de introducirme a este asunto alucinante y todos sus contactos y involucración con esta lucha

Gracias a los Pablo Cremona, Pedro Andino, Luís Kiss y todos los otros integrantes de la cooperativa Isla Esperanza y Observatorio Humedales por compartir este espacio de lucha, su conocimiento, sus opiniones y experiencias personales.

A mi mamá porteña doy gracias por abrir su hogar para mí y siempre ofrecer lindos consejos sobre estos asuntos y luchas mundiales.

Gracias a mi familia por todo.

Índice

Resumen	1
Abstract.....	1
Agradecimientos	2
Índice.....	3
1)Introducción.....	4
1.1 Breve Mirada Histórica.....	4
1.2 Un momento clave.....	5
2) Metodología.....	7
2.1) Entrada al Campo.....	7
2.2) Problemas Éticos.....	8
3) Marco Teórico: Dos Cosmovisiones.....	9
3.1 Servicios Ecosistemicos.....	9
3.2 Buen Vivir.....	10
4) Conflicto Ambiental.....	12
4.1Panorama de la vida isleña.....	12
4.1.1 Esquema de Tierra en Colony.....	12
4.1.2 Otros conflictos en el Delta.....	14
4.2 Conflicto de Colony Park.....	15
4.2.1 Antecedentes y Compra del terreno.....	15
4.2.3 Creación de la Cooperativa y Observatorio.....	18
4.2.4 Ecologización? de la problemática.....	21
4.3 Analisis.....	27
4.3.1 Desafíos y momentos claves.....	27
4.3.2 Oportunidades para nuevos redes.....	32
5) Conclusión.....	33
Bibliografía.....	37
Apéndice: Encuesta.....	38

1). Introducción

1.1 Breve mirada histórica

A lo largo de los últimos siglos, han sido más o menos cuatro tres siglos de habitar de la región del Tigre. Desde los años 1700 hasta 1800, hubo una fuerte migración criolla y europea para la extracción de fauna y otras fuentes de leña, carbón y madera destinadas a la exportación a la ciudad de Buenos Aires (Astelarra 2016: 84).

Una segunda época se ha caracterizado por la consolidación de cultivo intensivo de una variedad de productos, especialmente de mimbre y frutas, conjunto con una fuerte transformación ambiental (Astelarra 2016: 84). Fue en esa época en la que se ha creado la idea e identidad de “vida isleña” asociada con la recolección del junco, la elaboración de cortinas de junco, mimbre y canoas repletas de frutas y hortalizas destinadas al emblemático Puerto de Frutos, donde llegaban todos estos productos para vender (Astelarra 2013:2). La “vida isleña” implica una fuerte conexión con los procesos ecológicos en el delta, tales como el funcionamiento de los arroyos y ríos, la producción de junco, la pesca, caza, y cultivo de alimentos (Astelarra 2016: 85). En esta época la reproducción social y familiar respondió a los modos de uso de suelo, generando un saber ecológico en el que el cambio de las actividades productivas implicaba la alteración a la estructura eco-sistémica (Astelarra 2013: 2). Este periodo también fue marcado con el surgimiento de Tigre como un destino recreativo en el cual personas de alto ingreso construyeron casas de vacaciones en conjunto con sindicatos que construyeron recreos para sus trabajadores (Astelarra 2016: 85).

A los fines del siglo XX empezó a agotarse este sistema, especialmente a partir de una inundación de tres meses en 1959, que dañó muchos de los frutales (Astelarra 2016: 85). Hubo una gran emigración fuera de la delta, y las actividades productivas se transformaron en actividades más especializadas en la forma de grandes empresas (Astelarra 2013: 2). A lo largo de estas décadas, fue incentivada la forestación en gran escala, lo que implica menos necesidad de mano de obra, un cambio profundo al patrón de uso de suelo, y una fuerte acumulación de tierra (Astelarra 2016: 85). La producción de

frutas casi desapareció, y a los fines de los años `90 el cultivo forestal fue exclusivamente mimbre y junco (Astelarra 2013: 2).

A partir de los años 90 hasta el día de hoy, comenzó un periodo de suburbanización y flujo de capital financiero para la construcción de inmobiliarias y otros servicios industriales para acomodar esta nueva oleada de migración (Astelarra 2016: 86). Esta oleada tiene por parte personas de la área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) buscando una vida “más tranquila” con “contacto con la naturaleza” y gente de lugares rurales o países limítrofes como Paraguay, por otro parte, personas de alto ingreso vinculados al negocio de emprendimiento turístico e inmobiliario (Astelarra 2013: 3). Esto también está acompañado por una reconfiguración territorial, lo que implica la instalación de nuevas redes de transporte y complejos residenciales “americanizados” de estilo urbanizaciones cerradas (Ríos y Pérez, 2008; Pintos y Narodowski, 2012).

De hecho, el nuevo corriente de urbanización e inmobiliaria que empezó a surgir en los años 90 tiene sus raíces en la dictadura militar más reciente. Estableció una normativa de jurisprudencia y tierra-tenencia que favoreció las clases más acomodadas y estableció una fuerte idealización de una “ciudad del futuro” o “nuevo tigre,” lo cual implica una cierta visión verde de la vida suburbana, pero con enfoque y priorización a los emprendimientos inmobiliarios (Ríos 2014: 84-86). Es importante recordar que esta reconfiguración implica un “maquillaje verde” con el hecho de tener barrios por la naturaleza y pintar un imagen de “desarrollo sustentable” sin actualmente implementar políticas sustentables (Astelarra 2013: 4), pero este modo de vida le falta un tipo de conexión con la sobrevivencia y el ecosistema, lo cual es un rasgo fundamental a la identidad isleño. Como vemos con el caso de Colony Park S. A., es justamente a través de esta valoración de la naturaleza con una lógica capitalista que podemos contextualizar por que surge el conflicto con las familias isleños allí, y cuáles son los desafíos legales e ideológicos para mantener sus modos de vida y reproducción social.

1.2 Un momento clave

El conflicto de Colony Park S. A. ofrece un ejemplo concreto de cómo el encuentro de ciertas cosmovisiones causa conflicto entre ciertos modos de vida y relaciones con la naturaleza. La manera en que sea resuelto, y quienes son las voces escuchadas en el proceso de remediación, pueden determinar los resultados de futuros conflictos de carácter similar y mostrar cuales son las voces y cosmovisiones dominantes en la política pública ambiental por el delta del Tigre. Cuando el proyecto de Colony Park fue cerrado, el caso fue considerado un *conflicto ambiental*, lo cual por un efecto, sirvió como una manera de negar el vínculo socioambiental entre el humedal y la identidad isleño, debido a la falta de reconocimiento de la importancia ecológica para la reproducción social isleño. Si bien eso sirve como precedente para futuras disputas sobre barrios privados, invisibiliza el derecho isleño a tenencia de tierra y en términos generales, va a sostener la ideología de la naturaleza como un “factor” separado al ser humano (Astelarra 2016: 105). La manera en que lleva a cabo los reclamos isleños sobre remediación de su territorio es clave para reivindicar el derecho socioambiental isleño y como precedente para el resto del país.

Mi objetivo es contextualizar los acontecimientos recientes con la disputa de Colony Park S. A. en relación a la historia de tenencia de tierra, emprendimientos y cosmovisiones de ciertos modos de vida. En particular, me voy a enfocar en cómo esta disputa causó la unificación isleña para articular un *ecologismo popular* (Alier 2004), lo que implica la importancia no solo en el funcionamiento ecológico, sino también la integración de su vida al humedal (Astelarra 2013: 9). Asimismo, considero el tema dando énfasis en la brecha de acuerdo sobre la diferencia entre el derecho individual versus el derecho colectivo a un *Buen Vivir*, las implicaciones dichas sobre la naturaleza, y las nuevas oportunidades para redes con ONG y organización transversal.

Las preguntas principales que me voy a proponer son:

¿Cómo es que cuerpos gubernamentales y sociales pueden abrir y aprovechar espacios para poder disminuir esta brecha no solo en el corto plazo con soluciones políticas, sino también en el largo plazo con nuevas construcciones didácticas?

¿Qué es el papel de los estudiantes e investigadores en este proceso?

Y finalmente, ¿Cómo es que presencia internacional (como yo) puede abrir redes para contextualizar estos asuntos adentro de una lucha mundial?

2). Metodología

La presente investigación es un trabajo cualitativo que usa un conjunto de fuentes tanto primarias como secundarias. El análisis se centraliza en las observaciones y presentaciones de un congreso asistido que fue organizado por el Observatorio Humedales Delta (OHD), con objeto de dar luz sobre el conflicto de Colony Park y la vida isleña. Luego, este evento es complementado con una entrevista individual y semiestructurada conjunto con notas de observación de encuentros con los isleños que forman parte de la cooperativa. Las fuentes primarias son contextualizadas aquí a través de otros artículos relacionados a la historia por la región y fuentes teóricas pertinentes.

2.1 Entrada al campo

Al principio quería abordar este asunto con una variedad muy grande de actores diversos con respecto a esta disputa por todo el delta. Es decir, funcionarios gubernamentales, investigadores académicos, familias isleños, gente que involucra con la lucha, y por supuesto miembros de la cooperativa y observatorio. Con el paso de tiempo quedó claro que eso fue un poco ambicioso, pero después de asistir una jornada organizada por el observatorio pude obtener algunos contactos.

Después de confeccionar una pauta de preguntas con Sofía Astellarra, traté de armar unas entrevistas grupales, lo cual volvió un poco difícil debido a las dificultades de llegar a las islas, y también con los horarios de los isleños. Al final logré una entrevista individual con Pablo Cremona, una persona muy clave con su vinculación respecto la cooperativa y el observatorio, cuya entrevista está citado muchas veces acá. Mi pauta de entrevista sirve como una manera de organizar dicho trabajo acá, con otras fuentes pertinentes conjuntas con el montón de notas y observaciones pertinentes de la jornada que asistí al principio del proyecto.

En la semana final del periodo de ISP, conseguí armar una visita a unas de las juntas semanales del cooperativo y observatorio, durante lo cual podía observar la estructura de organización de los dos y como se relacionan, al mismo tiempo escuchando a cuales parecen los asuntos y desafíos más pertinentes hoy en día. Al final traté de concluir dando relevancia a mi papel como investigador norteamericano, contando algunas pautas

relevantes que me contó Pablo sobre mi involucramiento adentro de luchas ambientales en términos más amplios.

2.2 Problemas Éticos

A pesar de entrar en un espacio muy delicado con gente que ha vivido experiencias muy pesados, también tuve bastantes preocupaciones de como mejor ocupar este espacio siendo un hombre norteamericano. Mi principal pregunta era ¿Cómo puedo usar este proceso de investigación en una manera que no solo implica un saqueo de información? Debido la involucración e interés que tengo respecto a luchas ambientales en los EEUU y en el mundo, quería llevar a cabo esta investigación en una manera que sirve para crear un relación más colaborativo, es decir, asegurar que la comunidad isleña y la lucha sobre Colony Park también tiene puede beneficiar de alguna manera por mi proyecto acá.

Al final me di cuenta de que por un sentido, la respuesta era adentro de la estructura del Observatorio. Por el hecho de abrir un espacio colaborativo entre gente isleña, académicos universitarios, y el público, efectivamente sirve para borrar el ilusión de objetividad que un investigador puede tener, y en efecto ponerle adentro de la lucha social, ocupando el territorio en conflicto. El hecho de tener jornadas de [des]aprendizaje abiertos a todo, en la isla de Colony Park sirve justamente para transformar el aprendizaje en un acto de resistencia en sí mismo.

Esta con este fin que escribo este trabajo; aunque pequeño, su poder transformacional también podría llevar acabo por mi regreso a los EEUU. Después del fin de mí entrevista con Pablo, quedó clara la necesidad de traducir este trabajo a inglés, y utilizarlo de alguna manera para poder transmitirlo en mi país con el fin de ofrecer narrativas y modelos alternativos sobre el desarrollo mundial, el negocio inmobiliario, y concepciones de luchas ambientales. En sumo, está a través de reconocer mi propia subjetividad adentro de este asunto que puedo resolver estos problemas éticos, con la forma en que reconozco que este trabajo aún no es completo, y esta historia todavía se va cambiando tanto como mi relación con él. De forma más amplio, sería pertinente reconocer el papel que los EEUU tiene respecto al difundir las normativas que dejen conflictos como

eso a seguir pasando, y como yo tengo el poder, aunque pequeño, a contribuir al creación de un colectividad más fuerte para disminuir una forma diferente de vivir.

3). Marco teórico: dos cosmovisiones

La disputa con los pobladores isleños del Tigre puede ser entendida como una brecha entre cosmovisiones occidentales y tradicionales sobre uso de tierra y relaciones entre humanidad y el mundo natural. Dentro de ese debate surge otro debate sobre cómo manejar recursos naturales en relación a la vida humana y cómo concebir derechos y regímenes legales para dichos procesos.

3.1 Servicios ecosistémicos

Por lo tanto, la mirada de los gobiernos liberales pone alta importancia con respecto a los servicios eco-sistémicos con respecto a manejo de recursos naturales, y su significancia monetaria para la extracción de materias primas. En términos más amplios, “servicios eco-sistémicos” pueden ser definidos como “los beneficios que reciben los seres humanos de los ecosistemas” (Dempsey y Robertson 2012: 758). A pesar de tener una definición bastante amplia, esta idea queda bastante ambigua con la diferencia entre “beneficios” y “valor”, causando lo que se refiere al “commodificación” del mundo natural y una mirada neoliberal sobre recursos naturales como fuentes de capitalización y financiación de procesos eco-sistémicos. En vez de reconocer las necesidades que nos dan procesos eco-sistémicos para la vida humana, el neoliberalismo de hoy trata de capturar las fuentes más rentables para poner un valor monetario. (Dempsey y Robertson 2012: 762).

Un efecto muy fuerte de esta mirada es que implica una cierta separación de la vida humana y los procesos ecológicos. En muchos sentidos, esto crea un tipo de dualidad de humanidad contra la naturaleza, y los aspectos de la naturaleza que sí merecen ser preservados son los que tienen importancia económica o potencial turístico y recreativo. En

este sentido, está concebido como una forma de “escapar”, y los lugares naturales, aunque tienen valor, no se considera que tengan valor los vínculos con nuestras vidas diarias (Cronin 1995: 15). Es decir, cuando la “naturaleza” está puesta en una dicotomía y un lugar “subliminal”, está concebida como un lugar asombroso para viajar y disfrutar. Una consecuencia es que sirve para borrar la importancia de los procesos naturales día a día, e implica una compartimentación mental que niega las maneras en que la vida urbana se conecta a la naturaleza.

Esta concepción surge a ser muy fuerte en el conflicto sobre el uso de tierra y manejo de recursos en el Tigre. El surgimiento de la “suburbanización” de barrios en el conurbano Bonaerense resulta en una oleada a partir de los años 90, con gente yendo al delta en busca “tranquilidad” y más conexión con la “naturaleza” sin tener que vivir de la tierra (Astelarra 2013: 3). A lo largo de las últimas décadas, la región volvió a ser una zona de bastante importancia para la venta de inmobiliarias, gracias a estar tan cerca de unas de las ciudades más importantes de Latinoamérica (Astelarra y Dominguez 2015: 136). El resultado es un maquillaje artificial de inmobiliarias por el delta como una falsa imaginación de una vida natural, y en consecuencia crea conflicto entre los nuevos pobladores y la población isleña, que siempre tuvo conexiones fuertes con los procesos ecológicos (Astelarra 2013: 6). El conflicto del proyecto de Colony Park puede ser entendido como la cúspide tangible de estas tensiones ideológicas que han sido fomentadas a lo largo de la época reciente por el delta.

3.2 Buen vivir

La mirada isleña de su relación con el ecosistema se clasifica con un fuerte vínculo e interacción con los procesos eco sistémicos a su alrededor. El cultivo de productos, disponibilidad de comida, filtro de agua, y todo el funcionamiento en su conjunto implica un vínculo fundamental con la vida isleña. De esta forma, la identidad comunal isleña “está íntimamente conectada con el territorio porque su sobrevivencia depende en él: comunidad y territorio se funden en una sola identidad” (Composto y Navarro 2012: 159).

Esta falta de reconocimiento de la separación entre la “naturaleza” y el ser humano pone alta importancia en la idea del “buen vivir”. Desde una mirada de derechos, surge una

transcendencia de una jurisprudencia clásica hacia una que reconoce el derecho a una “vida en común”, que sirve como una elaboración de vigencia de la sociedad en su conjunto, en vez de solo derechos individuales (Acosta 2010: 5). Con respecto a la idea de “naturaleza”, la idea del buen vivir implica una salida de la mirada extractivista que propone el ser humano en una posición de dominación sobre el mundo natural. Esta narrativa fue el punto de partida para la conquista en Latinoamérica: cristalizó el genocidio de pueblos indígenas, y subsecuentemente la importación de esclavos para el explotación de recursos naturales. (Acosta 2010: 17). En efecto, la conquista de un territorio implicó la conquista de pueblos para implementar un régimen de exportación de “naturaleza” como algo fuera del ser humano. La tarea fundamental del buen vivir tiene que ver con la “desmercantilización” de capital natural para hacer intereses financieras subordinadas al funcionamiento eco sistémica necesario para proveer a la calidad y dignidad de la vida humana (Acosta 2010: 18).

Pocos países han implementado un régimen así en sus constituciones o regímenes legales, pero quizás Ecuador (y en parte Bolivia) tiene este vínculo más bien articulado en su constitución, y en varios instantes menciona el buen vivir explícitamente. En el artículo 14 de la constitución ecuatoriana, “se declara de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la integridad del patrimonio genético del país, la prevención del daño ambiental y la recuperación de los espacios naturales degradados”. Otro lugar notable está en artículo 74, cuando habla sobre el derecho al medio ambiente específico que “las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades tendrán derecho a beneficiarse del ambiente y de las riquezas naturales que les permitan el *buen vivir*. Los servicios ambientales no serán susceptibles de apropiación; su producción, prestación, uso y aprovechamiento serán regulados por el Estado”. Aquí nota el uso del término “servicios ambientales”, pero en referencia a su utilidad para la sociedad en común, usándolo específicamente para rechazar la mercantilización de recursos naturales para su capitalización (Constituyente, E. A. 2008).

El caso de Ecuador es distinto, y desafortunadamente los mismos ideales no son representados en la constitución argentina. Por contrario, representa un régimen clásico de presupuesto mínimo de protección ambiental, y supone “un titular ambiental uniforme o

común para todo el territorio nacional y tiene por objeto imponer condiciones necesarias para asegurar la protección ambiental”. Luego menciona que “debe prever las condiciones necesarias para garantizar la dinámica de los sistemas ecológicos, mantener su capacidad de carga y, en general, asegurar la preservación ambiental y el desarrollo sustentable” (Art. 3 Ley 25.675). A pesar de reconocer la necesidad de un funcionamiento mínimo de procesos ecológicos en el territorio argentino, no hay un reconocimiento de su conexión para la sociedad humana. Por eso, en una jurisprudencia liberal con prioridad legal dada a la libertad individual, hay pocas herramientas legales para rechazar actividades que dañan a ciertos pobladores. Está debajo de este régimen legal que implica luchas de territorio por el tigre sobre Colony Park y otros emprendimientos privados. Esta falta de vínculo entre derechos humanos y derechos de naturaleza también sirve para contextualizar los puntos de brecha entre la vida isleña y los nuevos procesos de suburbanización, tomando en cuenta la postura liberal occidental del Estado argentino.

4). Conflicto Ambiental

A pesar de tener sus raíces concretos en el año 2008, las estructuras y oleadas históricas que permitieron acontecer toda la disputa de Colony Park tienen su comienzo mucho más atrás. Esta sección cuenta un poco de cómo era la esquema de tierra en las islas donde ahora trató de construir el emprendimiento Colony, un poco de una mirada histórica por el delta en general, y como llevaron a cabo el conflicto actual con Colony Park que sigue siendo presente en el día de hoy. Al final doy un resumen de como el conflicto resulto en la organización isleña hacia un *Ambientalismo Popular* en la forma de una cooperativa y un observatorio, y cuáles serían los indicadores y desafíos claves hacia el futuro respecto a esta lucha.

4.1 Panorama de la vida isleña

4.1.1 Esquema de tierra en Colony

Después de una entrevista muy detallada con Pablo Cremona, un miembro de la cooperativa que ahora también forma parte del Observatorio Humedales Delta (OHD), él me contó una breve historia de cómo ha sido la vida isleña en este lugar a lo largo de las últimas generaciones. Confirmó el régimen de cómo las familias usaron y se relacionaron

con la tierra, principalmente sobre el junco y la pesca como sus fuentes principales de vida. La mayoría de las familias en la isla durante el conflicto ya tenían sus familias allá, incluso algunos quienes nacieron en esta área, y su fuente de vida era lo que producían en este espacio.

Durante una jornada organizada por el OHD, un miembro que vive allí, Pedro Andino, contó sobre algunas de las actividades que implica la vida isleña. La mayoría de las actividades se centralizan en el cultivo de verduras, la cosecha de tronco y junco, la pesca, y también la cría de gallinas y otros animales. Por ser en un humedal, muchas veces la pesca llegó debajo de las casas, y antiguamente se cazaban carpinchos con flechas y la ayuda de perros. También hay más de 200 especies de plantas medicinales por el delta (Kandus, P., Morandeira, N., & Schivo, F. 2010: 21). Al final Pedro contó que debido a la forma de construcción de casas isleñas, algunos duran más de 80 años.

Es pertinente notar que 12 años antes del conflicto de Colony Park, supuestamente hubo una ordenanza municipal que declaró una reserva natural a toda el área que hoy en día es reclamada por Colony Park. En teoría, esta clasificación debe implicar un cierto presupuesto a una cierta voluntad por parte del Estado a preservar esos recursos naturales y establecer criterio para medir y evaluar intervenciones eco-sistémicas con este fin (Pintos 2011: 14). En la práctica, eso aún no sucedió, y ahora parece que la falta de transparencia de la normativa para este lugar sirvió como una manera de consolidar la tierra por parte del Estado.

Pablo habló brevemente sobre el asunto de tenencia de tierra, y como se llevó acabo esta problemática en las últimas décadas:

En antigüedad de la isla, pero no solo en este lugar sino en toda la isla, quedó una zona de producción, no se tenían papeles de titularidad a la tierra. Se ocupaba y se trabajaba la tierra. No había un dominio, era tierra originalmente fiscal, digamos, eran tierras del Estado, que el Estado en la medida de que la gente trabajaba en el lugar, les iba pasando la titularidad. En este caso particular, de las 300 hectáreas de que estamos hablando, los isleños lo ocupaban pero no tenían papeles ni sus padres tenían papeles, simplemente lo ocupaba.

Igual debido a la polémica de posesión de esta tierra, se hace muy complicado para los isleños tener un reconocimiento legal por parte del gobierno. Por ejemplo, en 1994 el

gobierno argentino aprobó una ley garantizando el reconocimiento legal de ocupación de tierra si la había ocupado por 20 años o más de manera pacífica. El fin era de facilitar la transferencia de tierra a sus habitantes reales por una vía administrativa en vez de un caso jurídico (Di Virgilio, M. M., Guevara, T. A., & Arqueros, M. S. 2014). En el caso de los isleños respecto a Colony Park, el gobierno aún no ha dado una titularidad a estas familias. Esto es debido no solo a la dificultad de demostrar la tenencia en este lugar, sino a que también técnicamente no es posible dar papeles a viviendas sobre una reserva natural.

4.1.2 Otros conflictos en el Delta

A pesar de ser una de las disputas más emblemáticas de emprendimientos privados en el delta del Tigre, hubo otros casos previos, y en cierta medida estos conflictos dejaron herramientas y vínculos que la gente sigue usando sobre el conflicto de Colony Park. En la jornada asistida, aprendí de Sofía Astellarra que después del comienzo en los años 90 de la oleada de repoblamiento y propiedad privada por las islas, el emprendimiento Nordelta en 2000 fue uno de los primeros emprendimientos que aumentó la normativa sistemática de desalojo, siguiendo un emprendimiento muy similar a Miami o Dubái.

Pablo Cremona notó que:

Sí, hubo conflictos anteriores donde hay personas que han vivido. Martín Nunziata es un ambientalista muy conocido por su lucha y además acá en el delta, y allí con la Asamblea del Río de la Plata, que debe tener ya veinte y pico de años, y ha luchado frente a otros emprendimientos...Pero ya te digo, hubo varios, muchos emprendimientos anteriores a Colony Park, algunos pasaron, otros no. Eso fue una lucha de gente anterior a nosotros, la cooperativa, como fue Asamblea Delta Río de la Plata, así que bueno, sí, los hubo.

Un ejemplo de otro emprendimiento que se logró construir fue la Isla Santa Mónica, que fue creado en 1998.¹ Este fue uno de los primeros barrios privados a ser construidas por el local, y solo queda al otro lado de la tierra donde hubiera sido Colony Park. Pablo notó que muchas veces los barrios privados son más fáciles llevar a cabo porque abarcan menos tierra y muchas veces no se encuentran con tanta resistencia.

¹ <https://www.lanacion.com.ar/2102201-la-oferta-del-sector-para-quienes-buscan-vivir-cerca-del-agua>

Quizás uno de los casos más notables antes de Colony Park fue lo de Punta Querandí, que hace unos años también enfrentó una propuesta para construir un barrio privado. En ese instante, la propuesta del emprendimiento quedó encima de una zona arqueológica que pertenece a un pueblo indígena por esa zona. Como resultado, provocó la movilización de muchos grupos de los alrededores, y hubo un acampamiento por un año resistiéndolo (Trivi 2013: 35). Por causa de este conflicto nació una especie de militancia por territorialidad que no había habido antes. Ahora la comunidad queda toda enclavada por emprendimientos privados, lo que llevó el surgimiento de la idea en el delta de que “todos somos Mapuches”, una frase usada mucho por un ambientalista por allí, Martín Nunziata, en referencia al pueblo Mapuche en el sur y cómo las luchas territoriales siempre implican los mismos actores estatales. El pueblo todavía está resistiendo el desalojo, y sirve para entender cómo los gobiernos colaboran con grandes intereses económicos para consolidar tierra.

4.2 Conflicto de Colony Park

4.2.1 Antecedentes y compra del terreno

El conflicto de Colony Park tiene sus antecedentes de una manera similar a los otros emprendimientos anteriores, pero la propuesta era uno de los emprendimientos privados más grandes en la región, en un lugar donde ya hubo bastantes familias. Los procesos de desalojo siguieron un modelo similar a proyectos anteriores, aunque ese proyecto terminó de manera escandalosa y llevó a cabo la formación de varios grupos sociales.

Empezó el proyecto en un territorio de más o menos 300 hectáreas que quedan al norte de San Fernando, entre el arroyo Anguila y el río Luján (véase imagen 1). Pablo Cremona contó que ya había más o menos 30 familias viviendo allá en esta agrupación de islas desde los años 30 (las islas se van formando cada año, pero en esta área había 30 familias cuando llegó Colony), con algunos desde el comienzo del siglo o que han venido con sus padres. Seguían un estilo de vida similar a la vida isleña en general, viviendo de lo que producían en el espacio, principalmente el junco y la pesca. En efecto, puede decir que el régimen de apropiación de los bienes naturales en este local se clasifica como “usos y

costumbres”, lo cual no se rige con una juridicidad moderna de propiedad privada (Astelarra y Dominguez, 2015).

Imagen 1. Ubicación del Emprendimiento de Colony Park



<http://www.islacolonymark.com/master-plan.html>

Antes del comienzo de la construcción del proyecto, la empresa compró esta tierra del Estado (que aún nadie sabe cómo logró comprar tierra publica en una reserva natural) y de allí la empresa trató de desalojar a estas 30 familias. Pablo me contó que inicialmente la empresa trataba de llegar a un arreglo económico para pagar a las familias 10-15.000 pesos (\$3.230 – 4.840 USD) para que estas familias se fueran. En efecto, 18 familias aceptaron este arreglo, pero 12 se querían quedar en las islas y no aceptaron el arreglo. Al final estas familias se juntaron y iniciaron un acción colectiva, pero la empresa Colony se lastimó sus casas y las familias abrieron un caso penal por los daños. Este caso también denunció la falsificación ideológica por parte de Colony con respecto al documento público en el delta.²

Después del desalojo de las familias, la empresa comenzó una serie de modificaciones graves al eco-sistema por las islas, y cambió extremadamente el esquema

² <https://www.lanacion.com.ar/1191159-islenos-del-tigre-sin-hogar-por-un-desmante-en-el-delta>

topográfico del local. El cambio más significativo era elevar el terreno cuatro metros y modificar profundamente la llanura de inundación. El barrio iba a tener un puente y acceso en auto para que la gente y sus autos no quedaran afectadas por las mareas y sudestadas (temporadas de viento en el sudeste que empujan el Río de la Plata más arriba hacia el delta). Eso implicó un dragado masivo de los ríos, y un cambio total a la panorámica y funcionamiento del territorio. Pablo Cremona describió en detalle cómo ha sido este proceso:

Con la llegada de Colony, produce un desmonte en primer lugar, y un dragado de ríos, y un decaimiento que destruye todo lo que había en este lugar. De hecho el arroyo Anguila era un arroyo muy pequeño, que tuvo pondría unos 4 metros. Ahora es un arroyo que tiene más de 30 con una profundidad, antes era un metro de... no podían pasar barcos. Bueno. dragan eso, y levantan eso. un decaimiento en la costa porque ellos necesitaban que no ingresara el agua de estas 300 hectáreas para construir 1.100 de viviendas. El proyecto es ese, es construir 1.100 viviendas, y se modifica absolutamente todo el sistema.

En 2009 hubo un montón de denuncias contra la empresa Colony, pero a pesar de eso seguían avanzando con el proyecto, dragando y desmontando el río hasta 2010. En 2011 hubo una audiencia pública “escandalosa” en la cual aparecieron 300 personas, con 60 oradores de ONG asociadas, miembros del gobierno y académicos. Solo dos personas hablaron a favor del emprendimiento (Astelarra 2014: 20). Al final la ONG ambientalista Asociación Civil en Defensa de la Calidad de Vida (ADECAMI) logró poner freno al proyecto a través de un decreto cautelar. Al mismo tiempo algunas familias isleñas lograron una medida similar frente la justicia federal, y la jueza que tenía esta causa, Arroyo Salgado, paralizó el proyecto (Pintos 2011: 20). Al final se realizó una instalación de prefectura por el ingreso de la anguila, que va a quedar en el lugar mientras están resolviendo la causa judicial. También en 2012 el mismo juzgado procesó criminalmente a los empresarios responsables por el emprendimiento, lo que la empresa abrió una apelación para evitar el pago de remediaciones (Levenzon, F., & Graham, M. I. 2016: 509). Todavía la causa judicial aún no se resolvió, y como vamos a ver en la próxima sección, la manera en que se han articulado los ordenamientos hasta aquí se ilustra una mirada particular con respecto a cómo el Estado argentino percibe los derechos de los isleños frente a la modificación eco-sistémica.

De hecho, muchos isleños, ONG y miembros del público aún tienen bastantes preguntas sobre el caso y las irregularidades respecto a la titularidad frente a la justicia. Con el fin de explicar la historia del conflicto, Pablo articuló lo más preocupante de nuestra entrevista:

¿Cómo hicieron para comprar una reserva natural? Lo digo, ya hay una ordenanza en vigencia que decía que “eso es una reserva natural, y allí hay habitantes”. ¿Cómo hicieron? No sabemos, de hecho lo concreto es que Colony Park avanzó recién como te digo en el año 2010 se paró el emprendimiento.

4.2.2 Creación de la Cooperativa y el Observatorio

Cooperativa:

Al inicio del conflicto se creyó la cooperativa, cuya formación formalmente se llevó a cabo en el año 2009. La cooperativa se llamaba *Isla Esperanza*, que a pesar de tener como misión proveer fuentes de trabajo para las familias isleños, tuvo un espíritu principalmente de resistencia, con vínculos con otras ONG en la lucha contra Colony Park y otros megaemprendimientos. Con la ayuda del INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) se crearon las condiciones para algunas familias de volver a la junquera, produciendo cortinas para vender. También se construyó un galpón para la cooperativa, el cual se ubicó en unos de los únicos lugares donde Colony no llegó a excavar. Pablo describió cómo era la producción en esa época, que aunque era difícil marcó un acto de resistencia muy notable en el local:

La cooperativa funciona con las familias que tenían ganas de seguir estando allí; la producción de cortinas era, se trabajaba mucho, mucho, mucho, y no dejaba mucha plata porque el junco no está bien pago. El junco, no sé si sabes pero hay que meterse a cortarlo, después se hacen unos mazos, hay que extenderlo para que después se seque, es todo un trabajo, y después tejerlo. Y después teníamos unos puestos de venta que hay en el mercado de frutos, y a pesar de eso económicamente no era redituable, lo digo, no alcanzaba para cubrir lo que las familias necesitaban, pero se seguía adelante.

Era durante esta época que apareció el lema “*No Colonyzarán, defendemos el modo de vida isleño*” (Astelarra 2014: 21). Este lema es alucinante porque por un sentido hace referencia a los pueblos originarios por el delta y las herramientas de desplazo colonial que

han utilizado el Estado hace mucho tiempo, y por otro lado usa el juego de palabras para dar referencia a las similitudes del despojo por parte de Colony Park. También vale la pena notar que a pesar de tratar de crear ingreso para las familias isleños, también sirvió como una manera para juntar la lucha contra Colony y proveer espacio para que las familias que antes estaban con miedo ya no lo tendrían, gracias al hecho de que ya había una organización bien fija con apoyo externo. Con el apoyo del INTI la cooperativa logró a llevar de nuevo la sustentación isleña, y con eso abrió la posibilidad de formar y articular vínculos con otras ONG, las cuales principales son el Movimiento Nacional Campesino Indígena, Casa Puente, Asamblea Delta Río de la Plata (ADRP), y Amigos de la Tierra. Fue durante ese periodo que llevaron a cabo muchas manifestaciones y acciones para presionar el gobierno a publicar un ordenamiento ambiental de la región, lo cual aún no obtuvo respuesta gubernamental (Astelarra 2014: 20).

En 2013 lograron implementar un plan de manejo, lo cual fue basado fundamentalmente en el Régimen de Protección que propuso el ADRP dos años antes. Desafortunadamente tuvo como parte de la normativa la regularización de construcción y nuevas tasas impositivas que iban a afectar constructores isleños. Por causa de eso en el medio del año, hubo una marcha de 500 personas rechazando el plan, y desde entonces el conflicto sigue en marcha (Astelarra 2014: 20-21).

En 2015 fue cuando realmente cambió la estructura de los grupos isleños por Colony Park, después de varios robos y un incendio, que después llevó a cabo la creación del Observatorio. Pablo contó lo que ya había sucedido en los últimos años antes de este cambio:

En 2015, ya habíamos sufrido varios robos de generadores, allí no hay luz, eso es otro conflicto, tenemos allí pasa un cable para frente, y la empresa que brinda la electricidad en esta zona no como el conjunto esta, es decir nos iban a dar la luz. Colony presentó un amparo para que no nos la den porque está en conflicto, acepta eso y no nos da la luz. Entonces trabajamos con generadores. Después fueron robados infinidad de veces y la verdad es que los costos de esos generadores nos superaban, son muy altos. De eso sufrimos varios, y lo último fue en 2015 donde decir: nos quemaron todo, las máquinas, el galpón, todo quedó totalmente destruido.

Observatorio:

Fue este incendio que sirvió como el catalizador para formar el Observatorio Humedales Delta (OHD) como una manera de mejor integrar las familias isleñas, organizaciones ambientales y académicos de varias facultades del AMBA y en el exterior. Después de la quema del galpón, Pablo Cremona contó que:

Allí la situación fue compleja porque era muchos años ya de lucha y no tenemos nada: nada de nada. O sea, estábamos literalmente con un raspara de albogón, cada uno su casa, y algunos y habían pensado en abandonar esta lucha, que estaba todo perdido... Así se crea el observatorio después de la quema del galpón, el observatorio tiene un año, como instancia de poder seguir resistiendo en el territorio, porque ya te digo, después de la quema del galpón, no teníamos nada.

Fue en ese momento que otro miembro de la cooperativa, Diego Dominguez, decidió ayudar en la creación de un observatorio. Aunque todavía existe la cooperativa hoy en día, la idea del observatorio era para crear un conjunto de diferentes actores: ONG ambientales en el delta, estudiantes y profesores universitarios, familias isleñas y el público en general, para trabajar juntos y formar una plataforma más amplia en la lucha por la vida isleña. Ahora los principales vínculos universitarios tienen que ver con la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad de Luján, la Universidad de la Plata (UNLP) y la Universidade Federal de Pernambuco en Brasil (UFPE).³

Otro tema pertinente que trató de abordar el observatorio era el de robo e intimidación. Pablo notó que cuando no había gente en el territorio permanentemente, hubo muchos actos de vandalismo y robo cabal, lo que al final terminó en el incendio. Por eso, Pedro Andino, un isleño que vivía en el territorio desde los años 30, describió en una entrevista cómo decidió construir de nuevo una casa allí, justo al lado del predio del observatorio. Con la ayuda de algunos carpinteros de la isla consiguieron construir un rancho y una casa en unos días, y desde entonces Pedro vive allí permanentemente.⁴ Al final Pablo me contó cómo la situación cambió después de ese momento:

Con la llegada de Pedro, instalado allí, la cosa cambia, por lo menos no sufrimos más robos, no se han producido hasta el día de hoy más que intimidaciones pero no hechos de vandalismo, y con la llegada de Pedro y la creación del observatorio se empieza generar condiciones de que otros isleños

³ <https://www.elargentinozn.com.ar/2017/02/09/el-delta-un-mosaico-de-humedales-y-resistencia/>

⁴ <https://www.radiosolar.com.ar/construccion-observatorio-humedales-delta/> (específicamente la entrevista con Pedro Andino)

de esa misma lugar empiecen a volver. Ahora esta Puki, nosotros estamos haciendo su rancho, él vivió allí también desde, no sé, él tiene 12 hijos y todos se criaron allí. Entonces un poco la idea de la cooperativa, fundamentalmente se puso en pertenezco, pertenezco al observatorio pero más identificado con la cooperativa, es crear las condiciones para que esos habitantes puedan perder el miedo y venir nuevamente a ocupar sus espacios.

Entonces la idea del Observatorio no es solo como un vínculo entre las familias isleñas y académicos para articular mejor las demandas, sino que también es una manera de convocar gente de diversas experiencias y antecedentes, al mismo tiempo ocupando el espacio de una manera resistente. En la jornada que yo asistí, hubo varias personas académicas, de las islas por cerca, y también del público en general. Hubo una variedad de seminarios y actividades; tuvimos una caminata por la isla con Pedro Andino que nos enseñó sobre las actividades que hace a diario, fuimos en barco para el junco, Sofía Astellarra dio una lección sobre la historia de megaemprendimientos en el delta y las luchas de modos de vida, y también asistimos a una charla sobre el plan de manejo y ciertas demandas que los isleños quieren para el futuro del local. Igual hubo un aspecto de lucha social; al inicio y final de la jornada hubo sesiones de sentipensar para contextualizar nuestro papel en luchas ambientales en generales, y al final del primer día hubo un fogón con gente isleña contando historias de la vida en el delta. Al final yo pensé que era impresionante; como norteamericano estoy acostumbrado a ver las luchas sociales y el mundo académico como cosas bien distintas, que no pueden unir fuerzas porque puede comprometer la objetividad del proceso investigativo. Por un sentido las ideas están cambiando en los Estados Unidos, pero al final me di cuenta de que en las ciencias sociales no existe una objetividad del investigador, y si los académicos e investigadores quieren lograr una relación colaborativa que contribuya al bienestar de sus sujetos, hay que aceptar esta realidad. El propósito del OHD no es solo retar este pensamiento, sino también aprovechar las posibilidades que pueden resultar de estos vínculos ocupando un espacio que transforma el aprendizaje en un acto de lucha en sí mismo.

4.2.3 Ecologización de la Problemática

Articulación del Lógico de Urbanización

A partir de la nueva oleada de inmigración hacía las islas desde los años 90, parte del trabajo de los fuentes académicos junto con las luchas sociales han sido mejor explicar la lógica de urbanización y mega-emprendimientos por el delta, y como mejor enfrentarlo. La oleada de esta urbanización tiene su comienzo en los años 90, especialmente con el neoliberalismo presentado por el gobierno de Carlos Menem. En este tiempo marcó una época de fuerte inversión capital en empresas inmobiliarias, tratando de hacer un negocio comprando lo que al inicio, fue tierra muy barato y rentable, y transformándolo en propiedades privadas, a veces como barrios privados. El proceso de obtener esta tierra era caracterizado por la consolidación y expulso de gente isleño, muchas veces muy humilde, para crear tierra para una nueva población de clase media y alta. Ya que estas tierras se ubican en zonas inundables, era necesaria cambiar profundamente el régimen topográfica, y con eso llevó varios daños no solo ambientales, sino socio-ambientales (Astellarra 2016: 88).

Por otro sentido, bien podemos entender que el Estado argentino todavía tiene una postura neoliberal, y no quiere reconocer el valor económico del humedal. A pesar de tener alta valor para los isleños, el delta tiene importancia para la ciudad de Buenos Aires y otros lugares afuera también, los cuales incluyen el flujo de ríos y filtración de agua entre otros. Desafortunadamente en Argentina no hay un “ley de humedales,” aunque aún hay un proyecto de ley (1.628/13) que se están tratando de instalar en el congreso de la nación este año. El objetivo para este ley seria para garantizar un manejo sustentable del humedal debido a su alta importancia fuera del lugar, aunque todavía no alcanzó aprobarla (Izquierdo, A. E., Foguet, J., & Grau, H. R. 2016: 391).

También vale la pena entender cómo se forma la imagen del suburbanización en la delta, y la manera en que los emprendimientos forman parte de un “paraíso deltaico” que supuestamente ofrece una “escapa” de la ciudad. Esta oleada se inició una idea de migrar al delta para tener más “contacto con la naturaleza” o encontrar “un lugar más tranquilo,” lo cual empezó un periodo de idealización de la vida en las islas, a tener una casa en un lugar tranquilo en los suburbios, fuera del caos de la ciudad, pero sin la preocupación de tener que trabajar la tierra. Eso llevo a cabo un negocio inmobiliaria que aprovechó de esta idea, proponiendo la vida deltaica como un buen alternativo, no solo como viviendas

permanentes sino también para casas de vacaciones y para turismo (Astelarra 2016: 86). Igual podemos ver esta narrativa fuertemente en el comercialización de Colony Park S.A. Tuvo un slogan que ejemplificaron esta imagen, “*Desurbanizá tú vida en 5 minutos. Bienvenido a la Isla Colony Park Isla privada, llegar a una isla y olvidarse de todo*”⁵. El desurbanización hace referencia al acto de dejar la ciudad, en este caso para un lugar místico, novedoso, y tranquilo. También el “*olvidarse de todo*” hace referencia a todo el estrés y caos que lleva la vida en la ciudad, y el estrés que implica la vida moderna y compleja en el capitalismo moderno (Astelarra: 5). En efecto, el nuevo territorio idealizado en el delta implica un conexión superficial con lo “natural”, lo cual trata como un bien cosmético para ver y crear tranquilidad, sin valorizar el conexión que tiene con la vida de nosotros, y más bien el conexión directo con las familias isleñas.

Al final vale la pena notar que no todos los aspectos de esta nueva oleada son percibidos por parte de los isleños como algo negativo. Cuando los acontecimientos de Colony Park empezaron a ganar consciencia en la pública, también hubo gente de esta oleada que tomó en serio lo que estaba pasando y juntó con la lucha. Además formó parte de esta gente unas académicas que tenían los recursos para articular los eventos de una forma exitosa para difundir al público. Pablo me contó que esto ayudó a concretizar muchos de los reclamos isleños:

En los 90, justamente cuando empieza este otro modelo neoliberal, empieza a llegar a la isla un cantidad de gente joven muy importante como Sofía Astelarra y un grupo de gente muy instruida con mucho conocimiento y mucho acercamiento al ambiente y demás, y empiezan a habitar las islas. Además tuvo mucha resistencia con toda esta gente que vino, mucha resistencia con toda esta gente. Desconfiaba, lo llamaba “hippy,” luego entendés, no les gustaba mucho. Hasta que muchos de ellos empezaban a entender de que esta gente hacia, era, amaba el lugar donde vivían, entonces tenían herramientas para poder pelear. Que era justamente el pensamiento y poder transmitir estas preguntas, transmitírselas a ellos. A eso para que empiezan a pensar de un, pues existía la posibilidad de un *Buen Vivir*, y no esta cosa tan sometida que tenían ellos, y tan estructuradas de alguna manera que vino de generaciones y generación. Eso para mí le ha dado a la isla, bueno le ha dado además la creación de todos los movimientos sociales, todos los centros culturales, las asambleas de las islas, creo que es a partir de la llegada de todo esta gente. Que son además todos muy jóvenes, yo ya no, yo soy grande (Kone, J, comunicación personal, 28 de junio de 2018).”

⁵ http://www.islacolonymark.com/newsletters/Colony-Park_Newsletter_Agosto-2010.html

Fue a partir de este momento que por un sentido, la disputa entre la “vida isleña” y esta nueva oleada también empezó a tener un carácter un poco menos dicotomizado, a partir del momento en cuando esta nueva gente empezó a colaborar más con los isleños, se vio un fuerte transmisión de la idea de un *Buen Vivir* isleño, que no solo reconoció el vínculo del territorio a la identidad isleña, sino que también contextualizó el papel de esta gente joven y el establecimiento de este vínculo para transmitir y disminuir la posibilidad afuera de crear otras realidades.

Articulación de la Vida Isleña

A partir de la creación de la cooperativa y observatorio, han sido un proceso de unificación y articulación de las demandas isleños frente a esta lucha. Eso significa un cierto “ecologización” de la problemática y la formación de nuevas fuentes didácticas de concebir el discurso de la vida y lucha isleña. Por parte, las fuentes académicas por parte del observatorio han contextualizado el conflicto como una disputa entre modelos de relacionar con la naturaleza. De hecho, la idea de hablar sobre “la vida isleña” no existió antes del conflicto, y surgió como una manera de ejemplificar el vínculo inherente de las familias en el delta y su relación con el humedal. Si bien entendemos “la vida isleña” como una vivencia caracterizada con la coexistencia del ser humano y la naturaleza con el contacto con los ríos y arroyos siendo el factor principal de reproducción social y familiar, (Astelarra: 3), la salud y funcionamiento eco-sistémico, junto con el derecho a acceso a la tierra se transforman a ser derechos humanos. Pablo describe un poco como lleva a cabo estos procesos, y como usar esta articulación para seguir adelante:

“¿De qué vivimos los isleños? ¿Cuál sería la idea? Entonces es un poco, una pregunta compleja en este marco, además en una situación del país muy difícil económicamente, pero la idea desde la cooperativa es justamente preservar, primero preservar, nosotros tenemos compañeros pescadores, preservar a su trabajo, pero puedan seguir haciendo digamos. Pero puedan seguir sabiendo a pescar al río de la plata, y a eso venderlo, aunque hoy se lo paga mal, pero que pueda vivir de eso. Con los juncos nos vimos más limitados por eso, el precio de un mazo de junco, es ínfimo, se están pagando 40 pesos, es menos de un café el mazo de junco, el tipo tiene que estar horas en el agua, o sea no alcanzan ni comprar una leche, entonces allí estamos viendo alternativas. Por lo pronto es pensar en lo sustentable, es decir que se pueda generar huertas grandes comunitarias que es lo que se va a ser prontamente, para que por lo menos tengan los alimentos producidos por ellos mismos. Todas estas situaciones son culturales, significan hablar mucho, tener reuniones, acompañarse, y articular.

Fundamentalmente articular con otros vecinos y con otra gente, aun con organizaciones oficiales como puede ser el INTA, que es el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, como para que den una mano en eso (Kone, J, comunicación personal, 28 de junio de 2018).”

En este sentido la sobrevivencia isleña esta inherentemente implicado con los procesos naturales que ocurren en las islas, en especial los que producen productos económicamente rentables. Esta abajo de esta unificación que podemos entender como surgen muchos de los desacuerdos legales con respecto al conflicto, junto con el trabajo discursivo que tiene el OHD. Acá podemos ver, si regresamos a las ideas legales del marco teórico, que en Argentina no hay una jurisprudencia que reconoce el vínculo entre los derechos humanos y lo de la eco-sistema, y con los casos que relacionan con recursos naturales, se hace abajo una presuuesta mínimo, igual con fuerte importancia a la significancia económica a dichos recursos (Art. 3 Ley 25.675). En este contexto, no solo las normativas judiciales sino que también oleadas e ideologías económicos dominantes en el delta implican que las fuerzas son bastante desiguales: además de ser solo 10 personas voluntarias en la cooperativa y un poco más en el observatorio, el trabajo no implica solo manifestar y crear presencia, sino también la creación y articulación de una manera de ver el mundo profundamente diferente de lo que es el base de un Estado liberal hoy en día como Argentina. Como explicó Pablo:

“Estamos peleando contra digo monstruos muy grandes, digo, y nosotros somos muy chiquitos, digo, el ambientalismo en Argentina y aquí en la isla es bastante nuevo. Y digamos, estamos peleando contra grupos muy fuertes donde tiene todo muy planificado donde hay gente que se dedica a pensar a situaciones y negocios y demás, y nosotros somos un grupo de personas voluntarios que, digamos, además tenemos que trabajar y militar este idea. No es que somos 200, somos 10, y entonces se hace difícil, entonces justamente con la articulación con otras organizaciones que tienen este pensamiento de rechazo frente a este modelo. Y demás, es la única que nos puede dar una fuerza más sustantiva frente a la justicia, frente a la opinión pública, y frente a la sociedad, ¿toda no? (Kone, J, comunicación personal, 28 de junio de 2018).”

Es importante notar que el trabajo de articulación de estos pensamiento tiene un objetivo doble; sirve no solo para articular y reclamar los rasgos del conflicto isleño frente al gobierno y sociedad, sino que también sirve para juntar los isleños en torno de una causa común y una manera para crear un modelo para el camino de desarrollo futuro que están

exigiendo los isleños. Igual en otro instante, Pablo explicó muy bien como está cambiando eso a partir de la creación del observatorio:

“Si, mira, allí también, eso es nuevo para nosotros, es una situación nueva en poder pensarnos y relacionarnos con organismos o ONG’s para justamente pensar en un Buen Vivir para los comunidades. Recién ahora estamos empezando a articular con algunos de ellas pensando en esta situación de cómo puede ser la situación mutuo tanto para la ONG que para nosotros para generar espacio para que la gente viva mejor. Lo que pasa que son todas situaciones que a veces pueden pensar en una instancia de cuando uno está tranquilo, y piensa en “crecerse” y no en “defenderse”, no sé si me entendés. Eso es cuando uno está preocupado todo el tiempo con la tendencia, está a defensiva por los ataques y demás, es difícil pensar en esta situación. Pero bueno, en este momento aparece esta oportunidad y se están pensando. También aparece la oportunidad porque en este sentido el observatorio, que nace de la cooperativa, tiene ese en pronta digamos, entonces son personas que por allí pueden pensar en estas cosas. Uno está pensando, “che nos robaron, mira que hicieron,” bueno hablar ¿Cómo hacemos? (Kone, J, comunicación personal, 28 de junio de 2018).”

Esta idea del *Buen Vivir* es importante, porque por un sentido re-afirma el derecho isleño a desarrollar sí mismo, pero está hecho debajo de un concepción de “desarrollo” bastante diferente de lo material como propone el Estado argentino, adentro de una esquema de propiedad privada y un fuerte separación con procesos naturales. En mi entrevista con Pablo, él notó que el trabajo de la cooperativa y observatorio no puede ser para regresar a un pasado antes de la llegada de Colony, porque ya se ha cambiado fundamentalmente el paisaje. Igual mostró un poco del elemento de incertidumbre que implica tomar pasos en este territorio nuevo:

“La forma de producción hoy en día es otra, no lo digo, eso es lo pasado, cambió el sistema, cambió la naturaleza misma, los registros de mareas han cambiado, ¿entonces en uno se tiene que adaptar a la nueva circunstancia no? Que además nacionales, mundiales, el contexto es otro, así que bueno, son todas cosas que estamos pensando, que muchas tampoco tenemos respuestas, luego digo, la realidad a veces empezar a pensar las cosas a lo mejor que haría una respuesta, eso (Kone, J, comunicación personal, 28 de junio de 2018).”

Es exactamente esta respuesta que trata a abordar el observatorio, lo cual implica no solo ocupar los desafíos actuales que se presenta la empresa Colony, sino también a forjar un conjunto de nuevas articulaciones y reclamos para crear un futuro diferente. Por un sentido lo que finalmente va a pasar con Colony representará una línea de directriz para

otros proyectos inmobiliarios por el delta. Pero también la ausencia del observatorio representa una herramienta para los isleños a trabajar con académicos y el público para reunir ideas y fraguar una nueva normativa dirigido al *buen vivir* para los isleños y demás. Es precisamente estos dos acontecimientos y como se coinciden que abarca los desafíos y oportunidades para el futuro isleño.

4.3 Análisis

4.3.1 Desafíos y Momentos Claves

Brecha de Cosmovisiones

Encima de estos acontecimientos, hay distintos desafíos y oportunidades para el futuro de la lucha isleña. A pesar de obtener el derecho de la tierra, hay que poner afuera un camino y modelo de vivir bastante distinto del modelo convencional de desarrollo que propone el Estado argentino. Para mejor contextualizar este desafío, vale la pena regresar al esquema ilustrado en mi marco teórico.

Si bien entendemos que hay una brecha fundamental en el entendimiento de cómo se relaciona el ser humano con el mundo natural, hay que preguntar si hay una mirada que implica la jurisprudencia en Colony Park con respecto a la tenencia y uso de esta tierra. Principalmente, al usar el articulación del paralización del proyecto, podemos mejor preguntar, ¿a quién reconoce el Estado la pertenencia a esta tierra?, y más específicamente, ¿Para qué uso? La manera en que se frenó el proyecto puede iluminar un poco de cual es el objetivo acá.

Cuando finalmente paralizó el proyecto, el corte se clasificó como un caso de “daño ambiental”, con varias citas relacionado a como la empresa Colony transformó profundamente el funcionamiento ecológico del local, y el daño que eso llevó. Eso relaciona a la idea del presupuesto mínimo presente en la jurisprudencia argentina, que implica la garantía de un funcionamiento ecológico para permitir el desarrollo. A pesar de ser bien presente el tema de las familias isleños, eso no era la causa articulado por frenar el proyecto. A su vez, Sofía Astelarra nota que eso implicó una negación e invisibilización a

la derecha isleña a su tierra. También planteó el abogado de los isleños que debido a su estado de inundabilidad, las islas están en constante transformación, lo cual también está afectada y afecta las actividades que se hacen los isleños (Astelarra 2016: 105). En efecto, esta resolución tiene dos implicaciones muy claves: el derecho al eco-sistema, y la relación en sí.

Al borrar el vínculo isleño a este territorio en su ordenamiento, sirve claramente como una manera de decir que la naturaleza no tiene vínculo al ser humano con respecto a una jurisprudencia de derechos humanos. Aunque Pablo notó que si hubo oficiales gubernamentales que expresaron preocupación que hubo familias allí antes de la llegada de Colony, siempre se expresó en términos de derecho a propiedad, nunca con respecto al eco-sistema y sus procesos.

Esta decisión también ilustra una cierta mirada por parte del gobierno a ver el medio ambiente como estático. Es decir, el hecho de declarar el caso como uno de daño y conflicto ambiental implica que el medio ambiente es algo que tiene su funcionamiento aparte de los seres humanos que pasan a estar allí. En efecto, invisibiliza la manera en como las familias isleñas están implicados en el dinámico de formulación de las islas. En sumo, el hecho de no afirmar los isleños como implicados en este conflicto no solo niega el derecho territorial para los isleños, sino que también borra la manera en que las islas se van formando juntas con los isleños a través de procesos sinérgicos. Un parte del proceso de ecologización isleño por parte del observatorio y la cooperativa tendría ser para articular eso; las familias isleños no solo viven en las islas, sino que forman parte de ello, y se implican en la formulación de ello a través de vínculos ecológicos más afuera del puro territorial. La “naturaleza” no puede ser solo lo que no ha sido tocado por los seres humanos. El delta no tiene isleños viviendo en ello, sino que forman parte de ello.

Momentos Claves en el Corto Plazo

A pesar de estas dificultades de articulación y transmisión, afortunadamente hay algunas oportunidades y propuestas más concretas que están surgiendo en el corto plazo. Un ejemplo fuerte de eso puede ser el Plan de Manejo Integral del Delta (PMID) logrado en 2013, junto con otras normativas ambientales que aunque fueron implementados, aún no

han sido cumplidos. El plan de manejo, aunque fue criticado por tasas impositivas, tuvo como parte algunas normativas beneficiosas. Desafortunadamente el gobierno nunca puso autoridades adecuadas para cumplir con la normativa, y tiene aspectos muy adversos para la gente isleña, pero técnicamente tiene peso judicial.

El plan de manejo tiene como tres objetivos fijos a garantizar el insularidad, inundabilidad, y transparencia hidráulica por las islas. El asunto de inundabilidad parece muy polémica a como se relaciona a la vida isleña, especialmente con respecto al dragado de ríos, pero promover la insularidad y transparencia hidráulica por las islas puede ser beneficioso, con tal que si hay recursos y cuerpos para mantener esta normativa (Astelarra 2014: 21).

Los objetivos ideológicos con respecto al plan de manejo surgen a ser un poco más polémicas. El PMID trata de promover el *desarrollo, identidad isleña, progreso, y desarrollo sustentable*. En la jornada se puso énfasis en como eso va requiere un cierto nivel de autonomía, el prohibición de barrios privados, y recursos para garantizar la diversidad biológica. A su vez, esta normativa presenta algunos problemas. En el discurso, se articula el desarrollo y la identidad isleña de manera conjunta, pero nunca se articula como los mega-emprendimientos y los isleños se choquen con lo que significa “desarrollo”. Las propuestas de Estado son todas acciones ausentes, articulados en términos de “control” y “regulación”. Tampoco hay un reconocimiento explícito del modo de vida isleño, y el PMID era denunciado por no haber consultado la gente sobre saberes locales de construcción y relacionar con la tierra (Astelarra 2014: 21-22). A pesar de parecer bien intencionadas, hay muchos problemas claves con el PMID, aunque si hay algunas normativas legales ya puestas que representan un paso adelante. Si bien ofrece peso judicial, quizás pueda representar otra herramienta en el futuro para proteger los intereses isleños.

Con respecto a Colony Park específicamente, también surge el asunto de un plan de remediación y como mejor articular los reclamos isleños al Estado. Eso implica exigir un camino adelante no solo para crear condiciones ambientales favorables sino que también poner medidas para prevenir futuro daño social y allanar un camino de desarrollo por y para isleños. En mi entrevista con Pablo él notó que el observatorio ya se entregó un plan de

remediación frente a la justicia, pero el futuro de esta propuesta todavía queda incierto. Un programa así es inédito en argentina, y hay pocos antecedentes judiciales para un remediación así, pero incluso si no haber alta probabilidad que sea aprobado, todavía esta útil, porque también funciona como un canal para articular el visión isleño para el futuro.

El debate entre “recuperación” versus “remediación” surge a ser muy clave respecto a eso. Por supuesto que después de los acontecimientos con Colony, hubo exigencias para contribuir a la restauración del funcionamiento eco-sistémico en las islas. Como Pablo ya ilustró, ya no es posible un restauración total debido al cambio hidrográfico y topográfico que se hizo la empresa. Por el mismo sentido, los isleños ya están adaptando al nuevo entorno, plantando ciertos árboles y haciendo ajustes al barro para vivir allá. En este sentido, un remediación ambiental tendría que tener un enfoque bastante adaptador, pero tomando en cuenta como serían las necesidades para los isleños, y como implementar herramientas ecológicas para lograrlas.

Por otro sentido, hay el asunto de daño social. Esta exigencia parece bien más difícil a lograr, pero también ejemplifica el contraste fundamental entre “recuperación” y “remediación”. Un “recuperación” tiene una mirada hacia el pasado, en este caso antes de que hubo este daño ambiental y social. Pero por otro lado, no aborda las condiciones que permitían al daño ocurrir en primer lugar. Un “remediación” sería clave porque en primer lugar implica el reparar del daño ya hecho y la restauración del lugar para permitir a los isleños a regresar y trabajar. Pero por otro lado, la característica clave de este remediación implica un involucramiento por parte de no solo Colony, sino también los funcionarios gubernamentales, para implementar y garantizar normativos para prevenir un daño así en el futuro, en otros lugares del delta, con isleños fuera de solo los que estuvieron impactados por este evento. Mandar actores gubernamentales y empresariales a implementar un plan así sería difícil, pero también inédito porque implicaría la responsabilidad de todos los partidos en permitir el conflicto ocurrir, y también reconocería el vínculo social entre la identidad isleña y los eco-sistemas deltaicos.

Afortunadamente, a pesar de una falta de apoyo por parte del Estado, ya están surgiendo oportunidades y marchas para ayudar a los isleños crear sus propios caminos.

Junto con el observatorio, la cooperativa, y vínculos con ONG's cerca, hay un colectivo de propuestas y una serie de efectos ya puestos.

En el encuentro del observatorio que asistí, pude ver las propuestas y acontecimientos más pertinentes siendo discutidos ahora, y también como la estructura de organización de formula y se va cambiando. Hubo algunas propuestas para programas potenciales con el fin de promover el auto fortalecimiento de los isleños por Colony Park. Uno era algunos planes para una huerta y vivero colectivo, lo cual podía servir como una estructura para compartir ciertas fuentes de renda entre todos, y también centralizar la comunidad alrededor de un solo proceso productivo, que brinda ciertas actividades en su conjunto para generar un buen común. También hay un vínculo con la ONG "Amigos de la Tierra," que ha ganado fondos para instalar paneles solares en las casas de familias isleñas, ya que la empresa por la zona no ha aceptado brindar energía por la zona.

Durante el encuentro, unas personas del observatorio notaron que muchas veces son cautelosos con respecto a propuestas de ciertas ONG's porque muchos tienen una estructura muy vertical. Amigos de la Tierra parece como uno que da más autonomía a ellos, y por eso están dispuestos a ayudar con todo lo que tiene que ver con brindas auto sostenimiento al observatorio y los isleños. Igual la estructura organizativa del observatorio siempre se va cambiando, ya que ahora está compuesto de una variedad de comisiones pequeños para abordar cada especificad que surge. Ahora los desafíos más claves respecto a eso tiene que ver con la organización de comisiones para manejar/promover el plan de remediación, y también como articular la relación entre el observatorio y la cooperativa. La meta es para ser una dinámica de apoyo mutuo, y una manera de compartir fondos, habilidades, y crear redes. Un desafío está en cómo definir de manera más concreto como se lleva a cabo este relación, tomando en cuenta de que siempre va cambiando esta dinámica según los necesidades pendientes a corto plazo. Al final hay otro funcionamiento clave de los comisiones que está surgiendo a ser más relevante, que es la organización y realización de jornadas para gente ajena. Un objetivo fundamental al observatorio es para crear un ambiente colaborativo y dinámico al movimiento social con el mundo académico, pero eso siempre va cambiando debido a las realidades presentes con el movimiento social y la estructura educativa.

4.3.2 Oportunidades para Nuevos Redes

Articulación con ONG's

Al final parece que el observatorio está articulando y definiendo su relación con ONG's por el delta y país, y como mejor generar flujos de recursos para apoyar su propio camino. Ya existe bastante interrelación con el observatorio y gente de otros movimientos, tales como la ADLP, la Asamblea Pro Delta, Amigos de la Tierra, y programación en solidaridad con la gente de Punta Querandí. A pesar de articular con la lucha contra megaemprendimientos en el delta, también se ha posicionado los isleños respecto a otras luchas nacionales, han recibido apoyo del Movimiento Campesino de Argentina (MOCASA), aparte de otros. La ley de humedales sigue siendo un proyecto de ley que están discutiendo en el congreso nacional, algo que el OHD y ONG's relacionados por el delta apoyan y siguen expresando su voluntad a luchar por su implementación.

En una forma más amplia, el OHD crea un espacio colaborativo entre el movimiento social con el mundo académico, pero todavía queda importante como se va armando esta dinámica. El hecho de combinar estos espacios representa un paso muy importante pero también presenta desafíos; esta importante tener ojos de afuera mirando este asunto, pero hay que asegurar que deja espacio para autonomía. En el encuentro del observatorio que asistí hablaron de la posibilidad de armar más involucramiento con la Universidad de la Plata, con docentes e incorporación de maestros, y puede ser una idea muy interesante si deja espacio para discusión y colaboración de una variedad de puntos de vista. Como Jerónimo dijo en este encuentro, esta importante tomar en cuenta que el observatorio trata los vínculos con otros ONG's "no como un tren, sino que un red de colectivos". Es decir, el observatorio no es un cuerpo en sí mismo, sino que un espacio para convocar el articulación y transmisión de ideas usando un variedad de gente de antecedentes diversos alrededor de una causa común. Como todas las luchas ambientales, la gente involucrada lleva a la mesa un conjunto de ideales mundiales, y a pesar de tener ciertos vínculos con ONG's mundiales (Greenpeace, Amigos de la Tierra, etc.), también lleva un elemento de transmisión de ideales y creación didáctico, lo cual tiene la

potencialidad de trascender fronteras y no hay que pertenecer a ningún organización específico. De tal forma, mi papel como un investigador norteamericano tiene una importancia con este asunto y luchas ambientales en general, especialmente debido a mi idioma nativa y el lugar que ocupa mi país natal en el esquema mundial.

5). Conclusión

5.1 Modo de cierre: mi papel como investigador hacia adelante

Una característica bastante distinta del observatorio es que sirve para borrar la presunta objetividad del investigador, y borrar el muro entre los movimientos sociales y el académico. Tomando eso en cuenta, me parece bastante clave articular cual es mi papel adentro del investigación que yo hice, y como va a tener relevancia después de mi regreso a los EEUU. Esto tiene que ver no solo con el poder de transmitir los acontecimientos de Colony Park por ciertos fuentes en los Estados Unidos (y el poder de conocer inglés) sino también el uso de esta lucha en otro lugar como un momento de desaprendizaje para mí mismo, y el poder de llevar este desaprendizaje a mi país. Pablo me contó un poco de su punto de vista sobre mi trabajo:

“Bueno ya te digo, a mí en lo personal, a mí me parece bien, digo, siempre que se pueda explicar a la otra persona, que no es local digamos, que viene afuera, puede entender el conflicto, puede escuchar realmente que es lo que pasó y cual han sido todo la circunstancia tantos sociales como ambientales. Es buenísimo porque esa persona, bueno venís de un país de mucha gente, pero digo esta bueno que puedas, que sabe en este puntito allá, chiquito de Argentina, entendés pasó eso. Y ese conocimiento que vos has escrito, seguramente en una manera u otro lo vas a transmitir. Entonces digo, va a ver gente que dicen “ah sí, allá hay una gente que pasa esto.” Y digo, no por una situación de solidaridad que esta buena también, pero digamos como una situación de conocimiento también. ¿La situación geopolítica del mundo esta compleja no? muy compleja. Entonces me parece que está buenísimo que alguien de un país, digamos con una idea muy asentada en su estructura de modelo más allá de lo que vos piensa de lo que es el capitalismo, esta buenísimo que alguien sepa, “che mira, no, no”, pero dicen no, “Colony Park eran unos indios que no querían el progreso”, podría ser un argumento, entendés, “no quieren el progreso.” Porque el progreso sería que puedan construir esto, generar trabajo, digo habría un argumentación en generar, los desarrolladores inmobiliarios acá.”

Entonces en este sentido es importante el lugar de donde vengo. A pesar de que yo tengo una mirada ambientalista, que apoya la lucha isleña, es importante dar cuenta de que los EEUU funcionan como el principal exportador de ideología neoliberal del mundo, y más allá una corriente de desarrollismo que implica una mirada occidental de ver como uno debe relacionarse con la tierra para alcanzar un nivel de desarrollo más alto. En el libro *Encountering Poverty*, se plantea esta idea de la manera en que los EEUU como un país que Pablo refiere a “muy asentada en su estructura de modelo” implica una cierta transmisión de un modelo de desarrollo al resto del mundo, y eso tiene ciertas implicaciones en cómo se difunde la industria inmobiliaria en este lugar. El simple hecho de ser de los EEUU implica ser parte de este proceso, y también ser parte de la lucha isleña y demás implica una responsabilidad de llevar este aprendizaje hacia mi país y abrir ciertos espacios de desaprendizaje (Roy, A., Negrón-Gonzales, G., Opoku-Agyemang, K., & Talwalker, C. 2016: 156).

También respecto a otro lado, es importante dar cuenta de una mirada más amplia del red mundial de ONG's. Pablo mencionó la importancia de yo a mantener relaciones colaborativas con respecto a los isleños, especialmente tomando en cuenta de que muchos ONG's que se relacionan con el observatorio o cooperativa tienen una estructura bastante vertical y con una mirada bien distinta. Mencioné a él la ironía de que muchos ONG's vienen de los EEUU, muchas veces a luchar contra acontecimientos por los cuales son responsables empresas norteamericanas. Él respondió:

“Bueno, simple allá como primer pensamiento, la posibilidad de estar en vos, y toda la información que recabaste, tomar una posición y pensamiento frente a eso. A partir de allí que uno pueda, a través tuyo, porque vos tenés los contactos, relacionarse con las organizaciones que tienen esta mirada. Porque tampoco la idea es traicionar ninguna. Digo, han venido miles de ONG's, cooperativas de otros lados, han ofrecido miles de cosas, y después investigando de quienes eran, han venido a construir, todo ecológico, paneles solares, todos nos daban. Organizaciones que después te daban cuenta estaban relacionadas de una manera a empresas inmobiliarias ¿Entendés? Entonces digo ahora, llegado al caso en el futuro que vos decís “che, Pablo, mirá, tu, se me ocurrió.” Pues bienvenido, siempre vamos a poder estar en contacto vos tenés mi email, vos tenés”

De esta manera se está enfatizando la importancia de crear una nueva forma de concebir el papel de ONG's, y también el papel de un norteamericano. Con eso sea posible

crear redes horizontales en vez de verticales, los cuales son muchas veces la estructura de ONG's transnacionales.

La importancia de crear redes colaborativas, los cuales dan autonomía y auto-fortalecimiento a comunidades en lucha también implica una dimensión de desaprendizaje por parte de los norteamericanos (o el llamado “primer mundo” para ser más amplio). Pablo ilustró un ejemplo concreto con respecto a la exportación de modelos de urbanización, y como yo puedo usar estos acontecimientos para transmitir una narrativa diferente:

“Mira, nosotros estuvimos con el anterior intendente del Tigre era Sergio Massa, El “real-estate” genera todos los años una cosa que se llama “real-estate” donde viene inversores fundamentalmente de los Estados Unidos. Es más, estuvo allí por la zona de Colony un alcalde de Nueva York, que se llama Rudy Giuliani, recorriendo la zona y demás. Se hizo acá una convención de “real-estate,” un poco cerrada con invitaciones, nosotros hicimos, traducimos eso, el real estado del Tigre, y mostramos cual era el estado real del Tigre. Porque justamente la idea del desarrollador inmobiliaria genera en el delta una situación muy similar a Miami. Es decir, están rentada las condiciones geográficas como para generar un espacio parecido a como se encargó el emprendimiento en Miami. Entonces me parece extraordinario que hay, de tu país que en este caso sos vos, vea eso y diga, “a che pero mirá, la cosa está así,” ¿no? Y que vos encima la estudies y lo pueda hacer, porque eso es una presentación de tu universidad, ¡alguien va a leer lo que vos escribiste!”

Esta cifra ilustra la importancia de poder llevar un acontecimiento al mundo académico norteamericano, no solo en el crear conocimiento, sino también en su habilidad de derrotar el corriente estadounidense de neoliberalismo, lo cual está bastante potente en Latinoamérica y otros lados del mundo. En eso también lleva una cierta dimensión de reconocimiento y solidaridad de otros movimientos que no ha llegado a ser tan regular con los movimientos ambientales en los EEUU. Por ejemplo, en la jornada y encuentro con el observatorio, hubo mencionado la solidaridad con el MOCASE (Movimiento Campesino de Santiago del Estero) con respecto a las luchas territoriales. Igual era mencionado un montón de veces la idea de que “todos somos Mapuches”, lo cual también hace referencia a la lucha territorial, una frase usada por el ambientalista Martín Nunziata por punta Querandí. Este posicionamiento abajo un conjunto de valores comunes puede ser potentes, algo que para mí parece bastante ilustrativo con respecto al Zapatismo en Chiapas, México. El movimiento Zapatista fue mencionado algunas veces durante la jornada del OHD,

inclusive durante la convocatoria donde leímos el poema “La Historia de los Hombres y Mujeres de Maíz”.

Me gusta el modelo que propone el zapatismo en este caso porque ilustra una brecha fundamental entre los movimientos ambientales en el “norte global” versus el “sur global”. Mientras muchos movimientos ambientales en los EEUU están enfocados en un ambientalismo más proteccionista, que busca soluciones institucionales para solucionar asuntos muy grandes como fuentes de energía y cambio climático, en muchos partes de Latinoamérica se centraliza en un ambientalismo popular, que busca derrotar la raíz de estos problemas ambientales: la globalización de neoliberalismo. Una mirada zapatista reconoce que la crisis ambiental se centraliza en la búsqueda para dignidad, y que el “norte global” precisa rendir parte de su huella ecológica para crear una nueva forma de desarrollo que sea ecológicamente posible para todos lograr. En efecto, reconoce que para lograr el sustentabilidad ambiental que requiere la crisis ambiental en el mundo, hay que lograr el sustentabilidad social que exige el ambientalismo popular.⁶

Para concluir, esta importante notar la importancia de autonomía local y derechos colectivos; si bien entendemos la lucha isleña debajo de una cosmovisión que reconoce los derechos humanos como inseparable de derechos ecológicos, la idea que propone las zapatistas de crear “un mundo donde quepan otros mundos” tiene bastante relevancia acá. Es decir, la lucha isleña tiene sus propias sutilezas, estructuras organizativas, y reclamos territoriales que son sumamente distintos de los demás luchas ambientales, y es precisamente por eso que esta clave formar redes de solidaridad horizontal que fortalecen la autonomía y autodesarrollo local.

⁶ https://ips-dc.org/what_the_zapatistas_can_teach_us_about_the_climate_crisis/

Bibliografía:

- Acosta, A. (2010). El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi. *Policy paper*, 9(5), 1-36.
- Astelarra, S. (2016). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Ediciones CICCUS.
- Astelarra, S. Conflicto, naturaleza y modos de vida en las Islas del Delta del Paraná.
- Astelarra, S. (2014). ¿Ecodesarrollo? El bajo delta del Paraná otra territorialidad en conflicto.
- Astelarra, S., & Domínguez, D. (2015). Los junqueros de las islas del delta del Paraná: sujetos emergentes en un territorio amenazado. *Estudios Socioterritoriales*, 17, 0-0.
- Constituyente, E. A. (2008). Constitución de la República del Ecuador.
- Cronon, W. (1996). The trouble with wilderness: or, getting back to the wrong nature. *Environmental history*, 1(1), 7-28.
- Dempsey, J., & Robertson, M. M. (2012). Ecosystem services: Tensions, impurities, and points of engagement within neoliberalism. *Progress in Human Geography*, 36(6), 758-779.
- Di Virgilio, M. M., Guevara, T. A., & Arqueros, M. S. (2014). Un análisis comparado sobre la implementación de políticas de regularización de asentamientos informales en Argentina, Brasil y México. *Revista INVI*, 29(80), 17-51.
- Izquierdo, A. E., Foguet, J., & Grau, H. R. (2016). “Hidroecosistemas” de la Puna y Altos Andes de Argentina. *Acta geológica lilloana*, 28(2), 390-402.
- Kandus, P., Morandeira, N., & Schivo, F. (2010). Bienes y servicios ecosistémicos de los humedales del Delta del Paraná. *Wetlands International: Fundación Humedales*.
- Levenzon, F., & Graham, M. I. (2016). Colony Park: una mirada más allá del conflicto ambiental. *Revista Direito e Práxis*, 7(14).
- Pintos, P. (2011). Tensiones del urbanismo neoliberal en la gestión de humedales urbanos. Elementos para su análisis en la Región Metropolitana de Buenos Aires.
- Pintos, Patricia y Patricio Narodowsky (coords.) (2012), “La privatopía sacrílega. Efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca del río Luján”, Buenos Aires, Imagomundi.
- Ríos, D. (2014). Riesgo de desastres y urbanismo neoliberal: los cimientos de las transformaciones urbano-ambientales contemporáneas en Tigre/Buenos Aires. *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 4(1).
- Ríos, Diego y Pedro Pérez (2008), “Urbanizaciones cerradas en áreas inundables del municipio de Tigre: ¿producción de espacio urbano de alta calidad ambiental?”, en Revista Eure, Vol. XXXIV, N° 101, pp. 99-119.
- Roy, A., Negrón-Gonzales, G., Opoku-Agyemang, K., & Talwalker, C. (2016). *Encountering poverty: Thinking and acting in an unequal world* (Vol. 2). Univ of California Press.
- Sabsay, D. A., & Di Paola, M. E. (2002). El federalismo y la nueva ley general del ambiente. *Anales de la Legislación Argentina. Boletín Informativo*, 32, 47-54.
- Trivi, N. (2013). Reflexiones teóricas y políticas sobre el concepto de territorialidad. *Revista Márgenes Espacio Arte y Sociedad*, 10(12), 31-36.

Apéndice: encuesta

Preguntas de Entrevista: Proteccionismo vs. Uso Sustentable

Sección 1: Marca legal de territorio

¿Antes de la compra de Colony Park, como fue reconocido las islas y territorios isleños? (Titular, usos permitidos, etc.) ¿Uds. trataron de cambiar eso?

¿Aunque no era reconocido totalmente el derecho de la tierra, antes del conflicto el gobierno dejó Uds. a usarlo?

¿Ha sido instancias de altercados/conflictos pequeños con actores gubernamentales antes del conflicto?

¿Cómo es el uso de la tierra en la zona donde se está formando la isla? De quién son esas tierras o islas en formación?

¿Hay reconocimiento en parte del gobierno (de jure o de facto) de la importancia de estos lugares para Uds.?

¿Cómo es la disputa de tenencia de tierra hoy en día?

la política con tierra usado por los isleños que no tiene gente viviendo allá?

Sección 2: Marca legal de ecosistemas

¿Uds. han tomado acción legal contra ciertas actividades de empresas destruyendo funcionamiento ecológico en las islas? ¿Hay una base legal para ciertos reclamos?

Durante los acciones tomados por los jueces para terminar con el proyecto de Colony Park, hubo citado un montón de violaciones de manejo ecológico. ¿Durante este proceso el gobierno mencionó la conexión entre los servicios ecológicos y la vida de Uds.?

Si fue el caso (aún mínimo), ¿Cómo fueron articulados?

¿Qué implica esta manera de articulación con respecto a las opiniones de los jueces sobre Uds. y sus sobrevivencias?

Sección 3: Cosmovisiones en conflicto, ecosistema y Humanidad

Muchas economistas enfatizan la importancia del salud del medio ambiente porque produce mucha renda para personas como Uds. ¿Cuáles son algunos de los funciones de los

humedales para ustedes que no tienen precio? ¿Crea conflicto la falta de reconocimiento del gobierno sobre la importancia de estos procesos en sus vidas?

En la vida académica estoy acostumbrado a diferenciar fuertemente las actividades para renda (eg: venta de junco, fruta, pescado, etc...) versus actividades para sostener la vida (subsistencia). ¿En tus opiniones, como están estas ideas conectadas?

¿Qué piensa Uds. sobre la idea de diferenciar las actividades que nos dan dinero versus las que dan vida?

Sección 4: Redes de resistencia

Debajo de esta división de derechos ecosistémicos vs. Derechos humanos por parte del Estado: ¿Cómo Uds. Piensan que puede ser el papel de movimientos sociales y ambientales en frente de esta brecha? ¿Cómo destruirlo/resolverlo?

“Somos todos Juncos”, “Somos todos Mapuches”

¿Para qué sirve la concientización y fluye de información, desafíos, ideas, etc... entre diferentes movimientos ambientales?

¿En qué sentido puede ser útil mi papel e involucración en este acontecimiento, y movimientos ambientales en general como un académico norteamericano?

A pesar de tener ciertas afinidades a movimientos ambientales mundiales, yo tuve una creencia que en el diario, quedó muy afuera del ecosistema en donde viví:

¿Cómo piensa Uds. que ciertos encuentros así pueden acercar personas que vienen de diferentes creencias, culturas, países, y maneras de vivir con el mundo?

¿A pesar de llevar acontecimientos y creencias distintos a otro lado del mundo, para que Uds. esperan que pueda resultar del proceso de esta investigación acá? ¿Cómo que yo puedo mejor estar parte de este proceso?